



Dos miembros de la Ertzaintza y Cruz Roja en el momento de rescatar a una señora en el barrio San Antonio de Bergara.



Carreteras, transportes y servicios públicos comenzaron a funcionar

Guipúzcoa camina hacia la normalidad

EIBAR (De nuestra Redacción). Guipúzcoa caminaba hacia la normalización durante la jornada de ayer, domingo, en la que, en todos los pueblos, las autoridades locales, contando con la colaboración de grandes contingentes de voluntarios, llevaban a cabo operaciones de desescombro, recogida de materiales y residuos arrastrados por las aguas, así como limpieza de calles. Progresivamente, la red de carreteras, aunque no sin dificultades, iba haciéndose transitable por lo que los servicios públicos de transporte comenzaron a funcionar con bastante normalidad. Lo mismo se puede decir de otros servicios como teléfono, que en zonas como la de Eibar ha estado fuera de funcionamiento durante casi cuarenta y ocho horas, luz, agua...

CARRETERAS

A media tarde de ayer el tráfico por la autopista Bilbao-Behobia a su paso por la provincia de Guipúzcoa, con las lógicas precauciones, discurría sin dificultades. Lo mismo en la carretera nacional número 1, que estaba abierta aunque con algunas retenciones debido al intenso tráfico.

La carretera nacional 634, Irún-La Coruña, sufría cortes en numerosos puntos de la provincia, existiendo tramos en los que la circulación era posible en algunos momentos y en otros no, depen-

diendo de los desprendimientos que se producían de los montes. Asimismo estaban cortadas las carreteras de Azkoitia a Elgoibar y de Oñate a Bergara. Para dirigirse a Pamplona se podían utilizar las carreteras que acceden a Navarra por los puertos de Belate, Azpiroz y Lizarrusti. Para llegar a Vitoria, además de la autopista Behobia-Bilbao (enlace de la Vasco-Aragonesa), se podía ir por Mondragón o bien por Durango y el puerto de Urquiola.

A Azkoitia había que llegar por Zumárraga o Azpeitia y a esta última localidad por Cestona. A Mutriku el acceso era por Astigarrabia, mientras que Oñate se comunicaba con Zumárraga.

AUTOBUSES Y TRENES

Debido a los desperfectos ocasionados en las líneas de los Ferrocarriles Vascos (FEVE) y del Urola, estos servicios continuaban sin reanudarse ayer por la tarde. Por contra, los trenes de Renfe circulaban ya con normalidad habiéndose restablecido todos sus servicios durante la jornada de ayer.

Por lo que respecta a las empresas de autobuses, fuentes de «Pesa» señalaban a media tarde que sus autocares realizaban ya con normalidad sus servicios. En este sentido, explicaban que la casi totalidad de las líneas se cubrían a través de la au-

topista tratando de que los trayectos por carretera fueran lo menores posible. Autobuses «La Bergaresa» había restablecido también sus servicios a los usuarios. Por ejemplo, la línea que cubre Eibar-Vitoria pudo realizarse desde las tres de la tarde de ayer por el trayecto habitual si bien durante la mañana se había efectuado a través de Elgeta. También las comunicaciones de esta empresa entre Escoriaza y San Sebastián y Eibar y Pamplona se realizaban con normalidad.

TELEFONOS

Las numerosas centrales telefónicas que se habían visto afectadas por las inundaciones y que habían originado interrupciones en el servicio pudieron ser reparadas, rompiéndose así el aislamiento a que se habían visto sometidas poblaciones como Eibar, Lasarte y su zona... A media tarde de ayer, domingo, sólo Deba y Mutriku, de entre las localidades guipuzcoanas, permanecían sin comunicación telefónica.

FALLECIMIENTO

Diversos medios de comunicación hacían referencia ayer a la muerte de una mujer en Eibar. En relación a esta noticia conviene precisar que la víctima, Basilia Aranegui, de 75 años de edad, falleció a causa de las inundaciones... pero indirectamente, es decir, no ahogada. Basilia Aranegui residía en el Asilo-Hospital San Andrés, de Eibar, y, según nos explicaron las religiosas que atienden al centro, en el momento de su muerte se encontraba en la biblioteca del Asilo, junto a otros residentes, a la espera de ser evacuada del centro ante la increíble cantidad de agua que penetró en el interior del mismo. Ante una «ola» de agua, la infortunada eibarrera cayó sufriendo una fuerte impresión al verse cubierta de agua, falleciendo pocos momentos después una vez que había sido ya levantada al suelo.



Tras la riada el barro quedó depositado en las calles.



También los caseríos quedaron anegados.



El río Deva a su paso por la localidad de Placencia de Las Armas.